los ejércitos de la Reina, fatigándolos en contínuas correrías. El génio emprendedor de los catalanes no consiente el reposo, así es que contra estas inquietas guerrillas del carlismo se levantaron cuerpos francos y guerrilleros en favor de la Reina, los cuales se encargaron de perseguir y combatir á los absolutistas. Los jefes más atrevidos de estos eran Tristany, Degollat y Claveria. En el santuario del Hort, montaña inespugnable, tenia su cuartel general, pero Mina con un teson infatigable, le puso sitio á pesar de las dificultades de la empresa y del rigor del invierno, y destruyó y demolió aquella guarida de malhechores.

Las crueldades de los cabecillas carlistas de Cataluña, algo parecidas á las de Cabrera, escitaron la indignacion de la ciudad indomable de Barcelona. Insurreccionada de nuevo en los primeros dias del año de 1836 á causa de haberse sabido las atrocidades cometidas por Tristany en Esparraguera, la ciudadela fué acometida por la muchedumbre, y todos los prisioneros carlistas que en ella se hallaron fueron asesinados, entre otros O'Donnell, hermano del que luego ha sido duque de Tetuan, cuyo cadáver fué arrastrado por las calles de Barcelona.

Otros alborotos siguieron á esta esplosion de los barceloneses, pues al dia siguiente parte de la Milicia Nacional proclamó la Constitucion de 1812; mas divididos los liberales en esta cuestion, no tuvo otras consecuencias que el dividirlos para en adelante en dos bandos, que se aborrecieron cada dia más, los moderados y los exaltados.

Para proceder con órden en el relato de los principales sucesos de esta historia, tenemos necesidad de retroceder para dar cuenta de los acontecimientos políticos que tenian lugar en la capital de España.

(c) 2009 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación